

CLIPPING DE PRENSA

Traumacore. Crónicas de una disociación feminista (cielo santo, 2023)

Núria Gómez Gabriel

<https://www.cielosanto.org/traumacore/>



2/1/24

VOGUE

Prensa digital – Review

Alba Correa

12 libros 'nicho' que abren conversaciones para un año de club de lectura (muy gratificante)

<https://www.vogue.es/galerias/libros-nicho-especiales-para-club-lectura-reflexion-conversacion>

"Vulnerable y valiente" sostiene sus editoras que es este texto capaz de fundir los códigos del lenguaje académico con los de Internet en una edición, y maquetación, que roza lo experimental. Todo al servicio de una reflexión displicente que agita y acelera el camino hacia conversaciones que al feminismo mainstream todavía le cuesta mantener. [+ INFO](#)

12/1/24

EL PAÍS – S Moda

Lo raro es vivir. Notas sobre cultura, feminismo e intimidad

Prensa digital – Newsletter

Noelia Ramírez

Todas mis amigas están disociando

Estas navidades, mientras leía el estupendo Traumacore. Crónicas de una disociación feminista (Cielo Santo, 2023), pensé mucho en esa cámara mental que siempre nos acecha, en las heroínas desapegadas con narcóticos o que se atiborran para despojarse de su cuerpo y en la cita de Margaret Atwood que gusta a TikTok. Uní todos estos puntos mientras devoraba ese libro, a medio camino entre el ensayo sociológico, oda al gótico literario y la autoficción, y en el que su autora, Núria Gómez Gabriel (Barcelona, 1987), parte de su ruptura amorosa para apuntar que "la experiencia alienada y disociada es la experiencia por defecto de nuestro tiempo"

25/1/24

EL PAÍS

Prensa digital – Mención

Noelia Ramírez

Neogóticas: por qué el horror mágico invade las narrativas del trauma

<https://elpais.com/cultura/2024-01-25/neogoticas-por-que-el-horror-magico-invade-las-narrativas-del-trauma.html>

De ‘Pobres criaturas’ al nuevo ‘True Detective’, pasando por la explosión de escritoras latinas, el género se actualiza para reflexionar sobre la violencia y la subyugación femenina. [+ INFO](#)

28/1/24

RNE (Ràdio 4)

Territori Clandestí

Radio – Entrevista

Consol Sáenz y Oriol Rossell

Traumacore

<https://www.rtve.es/play/audios/territori-clandestini/28-01-24/15934037/>

En algún punto equidistante de la catarsis, el exorcismo y la reflexión teórica, la Núria Gómez Gabriel despliega a “Traumacore. Crónicas de una disociación feminista” (cielo santo) una telaraña de voces e ideas cosidas entre sí por las experiencias en la propia carne —y fuera de ella— de la autora. [+ INFO](#)

30/1/24

Radio Primavera Sound

Amiga Date Cuenta

Podcast – Entrevista

Noelia Ramírez y Begoña Gómez

Disociadas

<https://open.spotify.com/episode/5nfZo6jYNNmaPbcwug2kEW?si=86beb86f6a964d47&nd=1&dlsi=826ea63fe9904bfc>

No solo pasa en la película ‘La zona de interés’, en 2024 también todas vamos enajenadas y disociadas haciendo como si nada de lo que ocurre a nuestro alrededor pasara. Sobre la alienación y la despersonalización como experiencia definitiva de nuestra era y por qué en redes todo el mundo está disociando (y no siempre para bien). Para entenderlo bien, nada mejor que entrevistar a la investigadora Núria Gómez Gabriel, que nos hablará de todo esto que recoge en su imprescindible ‘Traumacore: crónicas de una disociación feminista’ (cielo santo,2023). [+ INFO](#)

31/1/24

Radio Primavera Sound

Ciberlocutorio

Podcast – Mención

Anna Pacheco y Andrea Gumes

Machos, incels y hombres tristes de internet

<https://open.spotify.com/episode/30QLaqy3FBG6bD4e2UggP4?si=ee40c86b298c465b>

Sobre masculinidad, soledad y depresión en Internet. [+ INFO](#)

21/2/24

Diari ARA

NÚVOL

Prensa digital – Menció

Laura Mauri Baraza

Una ferida fastigosa

<https://www.nuvol.com/lilibres/assaig/una-ferida-fastigosa-369499>

Ara estic asseguda a la punta del llit pensant en l'arquetip de la dona exhausta, de la dona millennial, de la dona cínic com a oposició al positivisme naïf i neoliberal del girlboss. [+ INFO](#)

13/3/24

Rac 1

Vosté primer amb Marc Giró

Radio – Entrevista

Marc Giró y Noelia Ramírez

“Traumacore. Crónicas de una disociación feminista”, Núria Gómez Gabriel

<https://www.rac1.cat/a-la-carta/detail/73be48b6-a9b1-4e4e-ab06-b13200f465ac>

21/2/24

Diari ARA

Prensa digital – Review

Berta Coll

Núria Gómez Gabriel: "A las milenials nos educaron a partir del feminismo optimista del bienestar neoliberal"

https://es.ara.cat/cultura/leer/traumacore-nuria-gomez-gabriel-denuncie-caso-acoso-jefe-recursos-humanos-cana_128_4972581.html

Investigadora cultural. Publica 'Traumacore. Crónicas de una disociación feminista'. [+ INFO](#)

19/3/24

EL PAÍS

Prensa digital – Menció

Noelia Ramírez

La urgencia femenina de no tomarte esa pastilla

<https://elpais.com/opinion/2024-03-19/la-urgencia-femenina-de-no-tomarte-esa-pastilla.html#>

Existe un rincón de internet donde las mujeres se retan sufriendo sin calmantes. Son el reverso tenebroso a los estúpidos anuncios de compresas. [+ INFO](#)

13/4/24

MERCURIO

Prensa digital – Menció

Ingrid Guardiola

El retorno de la mujer monstruo

<https://www.revistamercurio.es/2024/04/13/el-retorno-de-la-mujer-monstruo/>

Quizás Preciado tenía razón cuando decía que el sujeto moderno no tenía cuerpo; y por eso podemos añadir que el sujeto posgenérico sí, vive un regreso al cuerpo, a sus agujeros, mutaciones, vibraciones, profundidades, cicatrices, pliegues, figuraciones..., lejos de toda representación o identidad heredada. El propio Preciado lo sabe cuándo sufre la pandemia y escribe *Dysphoria mundi* (2022), también Núria Gómez Gabriel cuando publica *Traumacore. Crónicas de una disociación feminista* (2023) para hablar de los cuerpos como el lugar de las ruinas de los afectos desde el imaginario gótico, consciente de que "lo monstruoso sería aquello que no puede ser fácilmente atrapado o categorizado".

23/4/24

CRÍTIC

Prensa digital – Menció

Helena Martín

BEGOÑA GÓMEZ I NOELIA RAMÍREZ: "ÉS DIFÍCIL VIURE FORA DE GRUP PLANETA I PENGUIN RANDOM HOUSE"

<https://www.elcritic.cat/entrevistes/begona-gomez-i-noelia-ramirez-la-industria-editorial-es-mes-pura-del-que-sembla-199911>

El ensayo es *Traumacore* (Cielo Santo, 2023), de Nuria Gómez, que ha sido una de nuestras invitadas al programa y la hemos exprimido bastante porque ha hecho una muy buena trabajo sobre la lectura social de la sad girl theory y los traumas femeninos.

24/4/24

METAL MAGAZINE

Prensa digital – Entrevista

Elsa Moreno

Núria Gómez Gabriel - Cicatrices hechas comunidad

<https://metalmagazine.eu/es/post/nuria-gomez-gabriel-cicatrices-hechas-comunidad>

Las heridas emocionales son un fenómeno extraño, porque no hay sangre, no hay una radiografía que revele la fractura, pero sentimos que algo muy íntimo se ha roto. Esta herida se revela en una disociación de la mente con la realidad, como el dedo que se aparta del fuego de manera involuntaria. Y si no atendemos esa fuga, podemos quedarnos ahí, en una nube densa por donde nos pasa la vida. [+ INFO](#)

22/5/24

Pikara MAGAZINE

Prensa digital – Entrevista

Sara Plaza Serna

"La disociación feminista sirve para pensar un viaje de ida y vuelta"

<https://www.pikaramagazine.com/2024/05/la-disociacion-feminista-sirve-para-pensar-un-viaje-de-ida-y-vuelta/?format=pdf>

A raíz de su propia experiencia, Núria Gómez Gabriel empieza a hacerse preguntas, a ahondar en la teoría y en el internet alternativo para componer 'Traumacore' (editorial cielosanto), un ensayo literario en torno al feminismo disociativo y la teoría post-traumática actual. [+ INFO](#)

28/6/24

ÚLTIMA HORA

Prensa digital – Anuncio

Clara Ferrer

«En nuestro taller, un tweet o un post de Instagram están en el mismo nivel literario que un poemario editado y publicado en papel»

<https://www.ultimahora.es/noticias/cultura/2024/06/28/2192433/tweet-post-instagram-estan-mismo-nivel-literario-poemario-editado-publicado-papel.html>

— *En Traumacore explora el «feminismo disociativo» y la «cultura postraumática contemporánea». ¿A qué se refiere con esos términos?*

— *Más allá del diagnóstico médico, exploro la disociación desde un corte figurativo o filosófico. La disonancia cognitiva significa decir una cosa y sentir otra, se refiere a la capacidad de desconectarnos de nuestros pensamientos o entorno. Es algo que hemos aprendido a hacer desde pequeñas para ser aceptadas o sentir que cumplimos con los cánones. Margaret Atwood ya hablaba de la Male Gaze, la mirada masculina que observa desde nuestros propios ojos. En este sentido, me interesa el fenómeno cada vez más presente en internet en el que las personas feministas y las disidencias de género han abandonado el grito o la denuncia social para adoptar un enfoque ciertamente oscuro y sarcástico enfrente a sus quejas, que presenta los hechos de forma plana e irónica, con una sonrisa de indiferencia. En mi ensayo me pregunto si eso es consecuencia del feminismo hiperoptimista, de la '#girlboss era', el 'Run the World (girls)'.*

[+ INFO](#)

12/7/24

FINESTRES

Blog – Review

Itziar Feito y Carlos Acevedo

'TRAUMACORE' VS. 'NO DESITJARÀS ELS BÉNS DEL PROÏSME'

<https://www.llibreriafinestres.com/es/recomendacion/traumacore-vs-no-desitjaras-els-bens-del-proisme-2/>

— *¿Por qué debería alguien como yo leer Traumacore?*

— *En primer lugar, porque su índice es una declaración de intenciones y su contenido se presenta como un collage posmoderno, pero funciona como un artilugio de protesta. Núria Gómez Gabriel no necesita autorreferenciarse de manera constante para ilustrar lo que narra. También porque ejemplifica con Sophie Calle y porque sabe diferenciar la transformación del trauma en mercancía del dolor como estructura cotidiana del tiempo herido.*

15/7/24

He venido a hablar de mi libro

Podcast – Entrevista

Carolina Velasco

Núria Gómez Gabriel y la disociación

<https://open.spotify.com/episode/7sbBw4shrp9hVYpcRHgiRh?si=ca4f9e80e1134b24&nd=1&dlsi=31689acab6934a4d>

A finales de 2023, Núria Gómez Gabriel publicaba en Cielo Santo el libro “Traumacore”, que ella misma define como unpoema, que empieza hablando sobre una ruptura y se convierte en un ensayo sobre internet, la tristeza, la precariedad, los memes, el trauma y la disociación, entre muchísimas otras

cosas: os aseguro que si os acercáis a "Traumacore" necesitaréis subrayar, anotar y tiempo para pensar en todo lo que la autora expone.

25/7/24

EL PAÍS – S Moda

Lo raro es vivir. Notas sobre cultura, feminismo e intimidad

Prensa digital – Newsletter

Núria Gómez Gabriel, por invitación de Noelia Ramírez

¿Pero tú exactamente qué comes cuándo masticas chicle?

<http://nuriagomezgabriel.net/wp-content/uploads/2024/07/Lo-raro-es-vivir.pdf>

Este texto inédito de la investigadora Núria Gómez Gabriel debía salir en agosto, pero cuando lo recibí me gustó tanto que necesitaba publicarlo ya.

Tras citarla en varios artículos por el poso de su ensayo-crónica Traumacore (Cielo Santo, 2023) e invitarla al podcast que hago con Begoña Gómez Urzaiz, Amiga Date Cuenta, contacté a Núria para que escribiera algo, lo que quisiera, en este rincón que compartimos tantas. Me dijo que estaba dándole vueltas a nuestra relación con el chicle, un tema que había tratado con sus alumnas, y que le apetecía ponerse con ello. No necesité saber más y creo que vosotras tampoco, así que os invito a leer esto. Yo todavía doy vueltas a lo del "corte de digestión mental".

17/8/24

Público

Prensa digital – Mención

Silvia Nanclares Escudero

Una plaga de polillas

<https://blogs.publico.es/otrasmiradas/86167/una-plaga-de-polillas/>

Un ensayo personal lleno de disparadores que te obliga a crear tus propias conexiones para seguir adelante: Traumacore, crónicas de una disociación feminista, de Núria Gómez Gabriel. Siguiendo a Emmeline Clein, la autora describe el proceso del feminismo disociativo como aquel en el que 'el dolor y la angustia existencial se interiorizan con una sonrisa cómplice (...) Una escisión que separa cuerpo-mente y que funciona como un aviso: la llegada inminente del monstruo'. La disociación como otra respuesta más al trauma de la subalternidad.

22/8/24

goodreads

Blog – Review

Usuaris

Traumacore: Crónicas de una disociación feminista

<https://www.goodreads.com/book/show/201773906-traumacore>

"Lectura que marca un antes y un después en mi verano 2024."

"Una delicia de leer, hacía tiempo que no me identificaba tanto con un contenido, un ritmo, una forma de escribir... De lo mejor que he leído en mi vida."

"Increíble, le Núria lo relaciona todo con su fondo de crítica a todo aquello lo que damos por sentado y un análisis bien chulo de nuestra época contemporánea."

¿Que leo ahora?"

cielo santo

LIBROS

12 libros 'nicho' que abren conversaciones para un año de club de lectura (muy gratificante)

POR ALBA CORREA

2 DE ENERO DE 2024

Novela, ensayo o cómic: una selección variada de títulos recientes que te invitan a entrar en una reflexión de las que te acompañan mucho tiempo. Propuestas ideales para leer (y comentar con u...
café) con las amigas

ELISA COLL



NOSOTRAS
VINIMOS TARDE

PRÓLOGO DE ALANA S. PORTERO



Cortesía de la editorial

1 / 12**'Nosotras vinimos tarde', de Elisa Coll (Amor de Madre)**

Un interrogante se abre ante una sociedad de pirámide invertida en la que los cuidados a los mayores no están garantizados: ¿qué te parecería envejecer con las amigas? “Esta novela es, también, la historia de cómo nos enfrentamos a la fugacidad”, escribe Alana Portero en el prólogo. Una invitación a repensar lo que entendemos por hogar, familia, y a tomar una nueva perspectiva con la que abordar la idea de futuro.

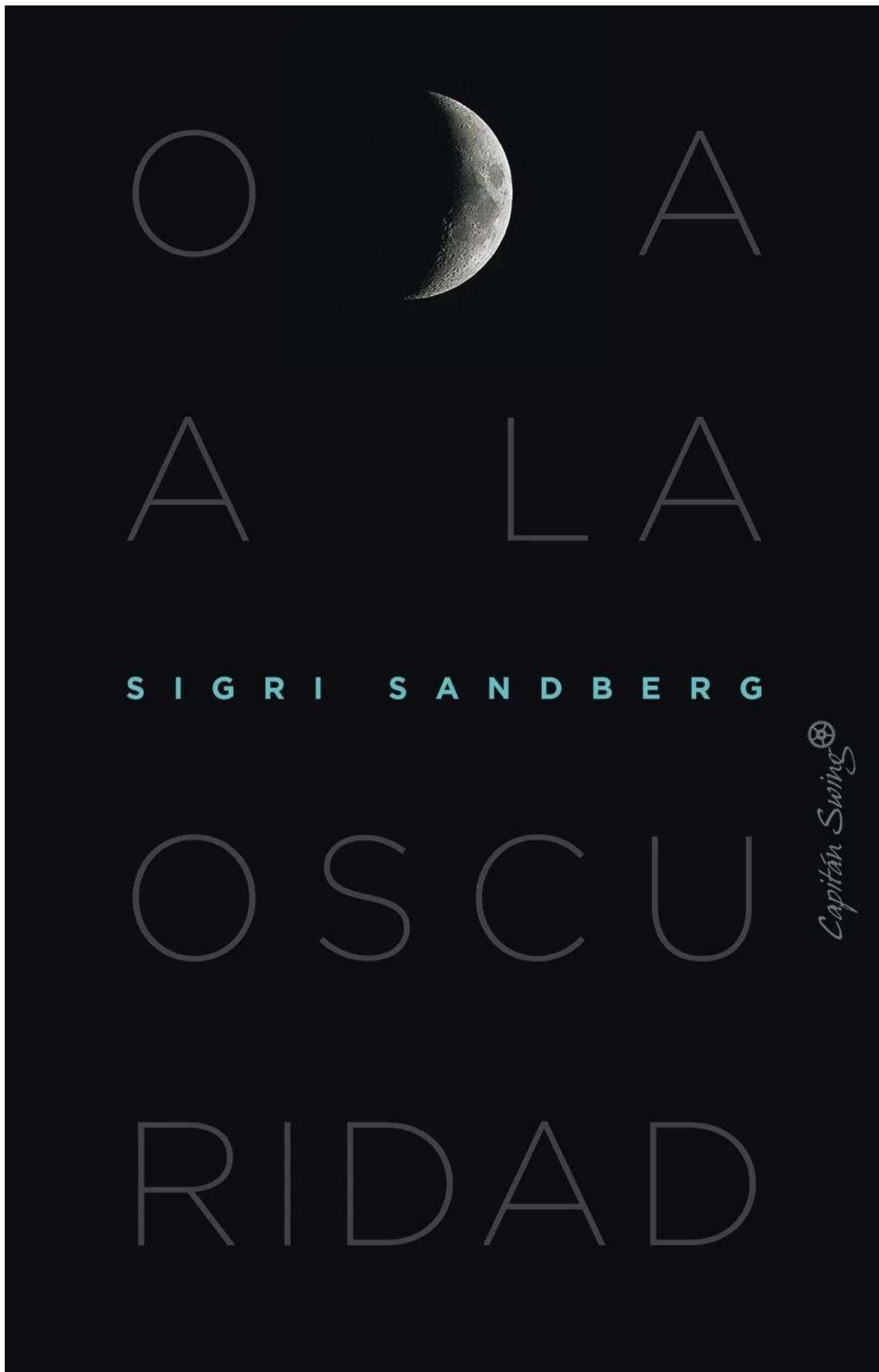


Cortesía de la editorial

2/12

'El placer de la renuncia', de Keiler Roberts (Alpha Decay)

A Roberts hay que agradecerle su poca efusión por ponerle nombre a su experiencia de la maternidad. En su relato gráfico cabe ironía, crueldad, asombro, cotidianidad y una dosis de posible disfuncionalidad en la que muchas otras madres podremos reconocernos. La antítesis de la maternidad con filtro de Instagram, y además muy divertido. Gracias.



Cortesía de la editorial

3 / 12**'Oda a la oscuridad', de Sigri Sandberg (Capitán Swing)**

Para quienes disfruten los libros especiales y un poco extraños, este breve ensayo de Sigri Sandberg es una auténtica gema. Un repaso literario e histórico a la noche polar noruega para realizar una reflexión, también desde la experiencia personal, sobre nuestra relación con la más absoluta y envolvente oscuridad.

Frankie Barnet

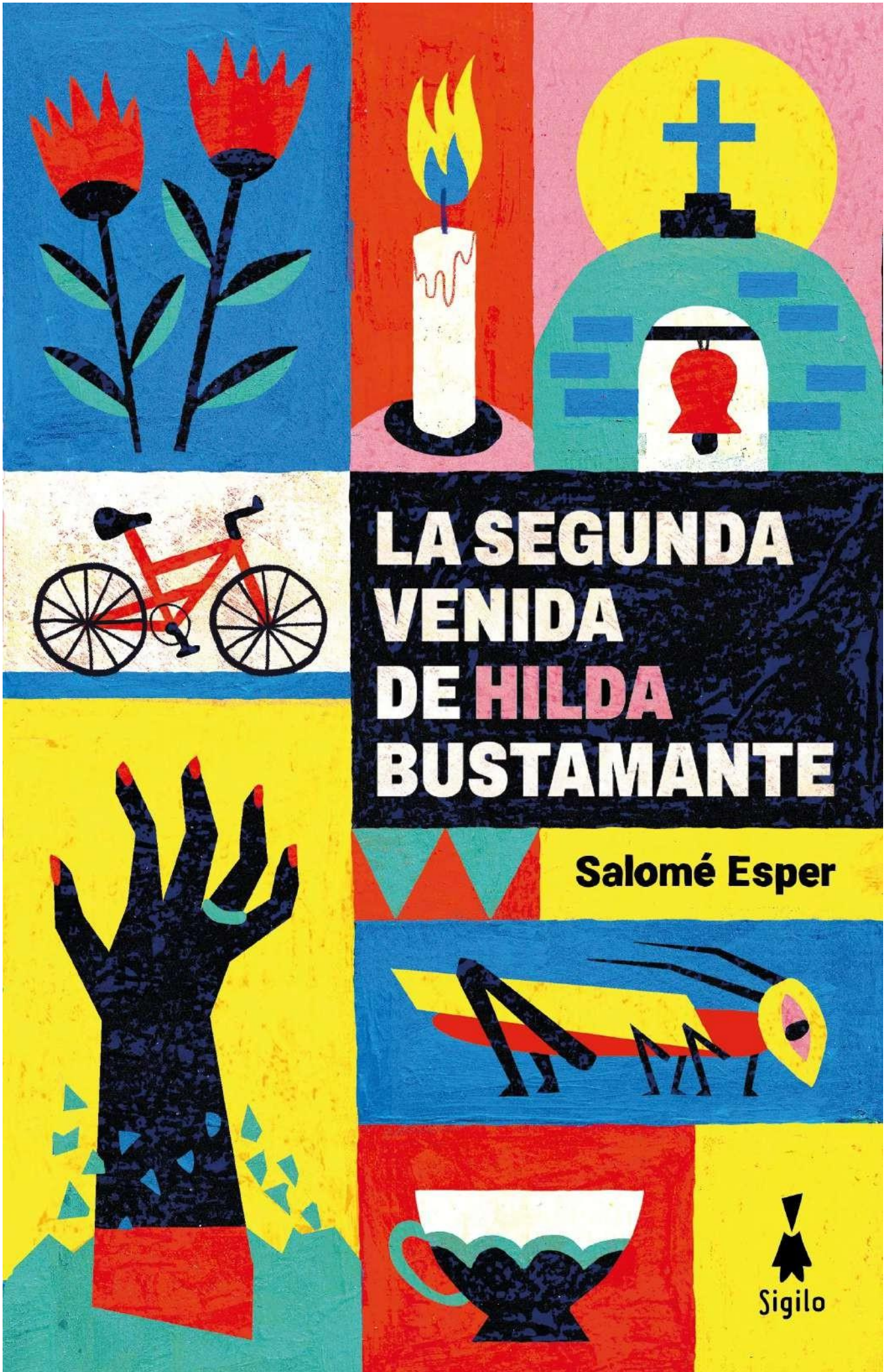
Chica de interior



Cortesía de la editorial

4 / 12**'Chica de interior', de Frankie Barnett (Paloma Ediciones)**

Paloma Ediciones ostenta una mirada hacia el mercado editorial que solo está al alcance de los editores que lo sobrevuelan y, entonces, pueden elegir algo tan especial como este libro de relatos que aborda, a medio camino entre la imaginación desbordante y el léxico de lo cotidiano, la figura de la mejor amiga como interlocutora ideal. La experiencia de zambullirse en la amistad femenina, en lo que tiene de ficción, de contradicción, de obsesión, en un original ejercicio de escritura.



**LA SEGUNDA
VENIDA
DE HILDA
BUSTAMANTE**

Salomé Esper


Sigilo

Cortesía de la editorial

5 / 12

'La segunda venida de Hilda Bustamante', de Salomé Esper (Sigilo)

La editorial Sigilo, responsable de regalarle al mundo el fenómeno de la detective-vidente de Dolores Reyes Cometierra nos trae ahora esta novela de Salomé Esper en la que Hilda Bustamante regresa a su casa desde la tumba. Ternura y sentido del humor se dan el encuentro en el relato de este suceso extraordinario.

Traumacore

208 pp

1

Crónicas de una disociación feminista

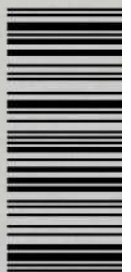
0.412 kg



ENLACE

Núria Gómez Gabriel

PRÓLOGO POR CHENTA TSAI

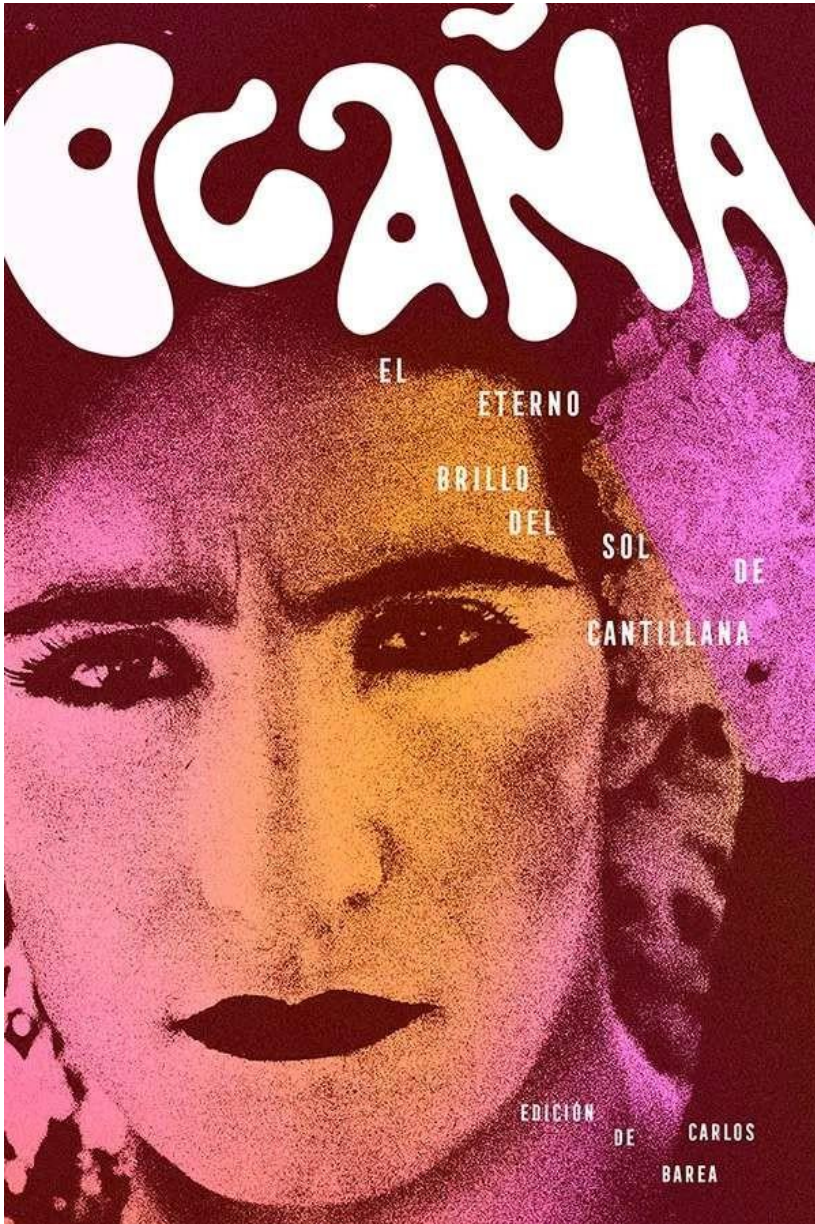


Cortesía de la editorial

6 / 12

'Traumacore: crónicas de una disociación feminista', de Núria Gómez Gabriel (cielo santo)

“Vulnerable y valiente”, sostienen sus editoras que es este texto capaz de fundir los códigos del lenguaje académico con los de Internet en una edición, y maquetación, que roza lo experimental. Todo al servicio de una reflexión displicente que agita y acelera el camino hacia conversaciones que al feminismo *mainstream* todavía le cuesta mantener.



Cortesía de la editorial

7/12

'Ocaña: El eterno brillo del Sol de Cantillana', coordinado por Carlos Barea (Dos Bigotes)

Diversos autores como Pedro G Romero, Nazario, Roberta Marrero, Marina, Ernesto Artillo, Ventura Pons o Luis Maura miran al mito y personaje de José Pérez Ocaña desde distintos lugares, disciplinas y universos artísticos. Un libro coordinado por Carlos Barea que desentraña la mística del artista contracultural e icono LGTB para arrojar luz en un análisis que pretende dar contexto y una nueva comprensión a la vida y obra de Ocaña.

Gabinete de la posibilidad

Cecilia Pavón

Alejandro Morellón

Mario Aznar

Juan Gómez Bárcena

Julia Viejo

Layla Martínez

Cortesía de la editorial

8 / 12

'Gabinete de la posibilidad' (Ediciones comisura)

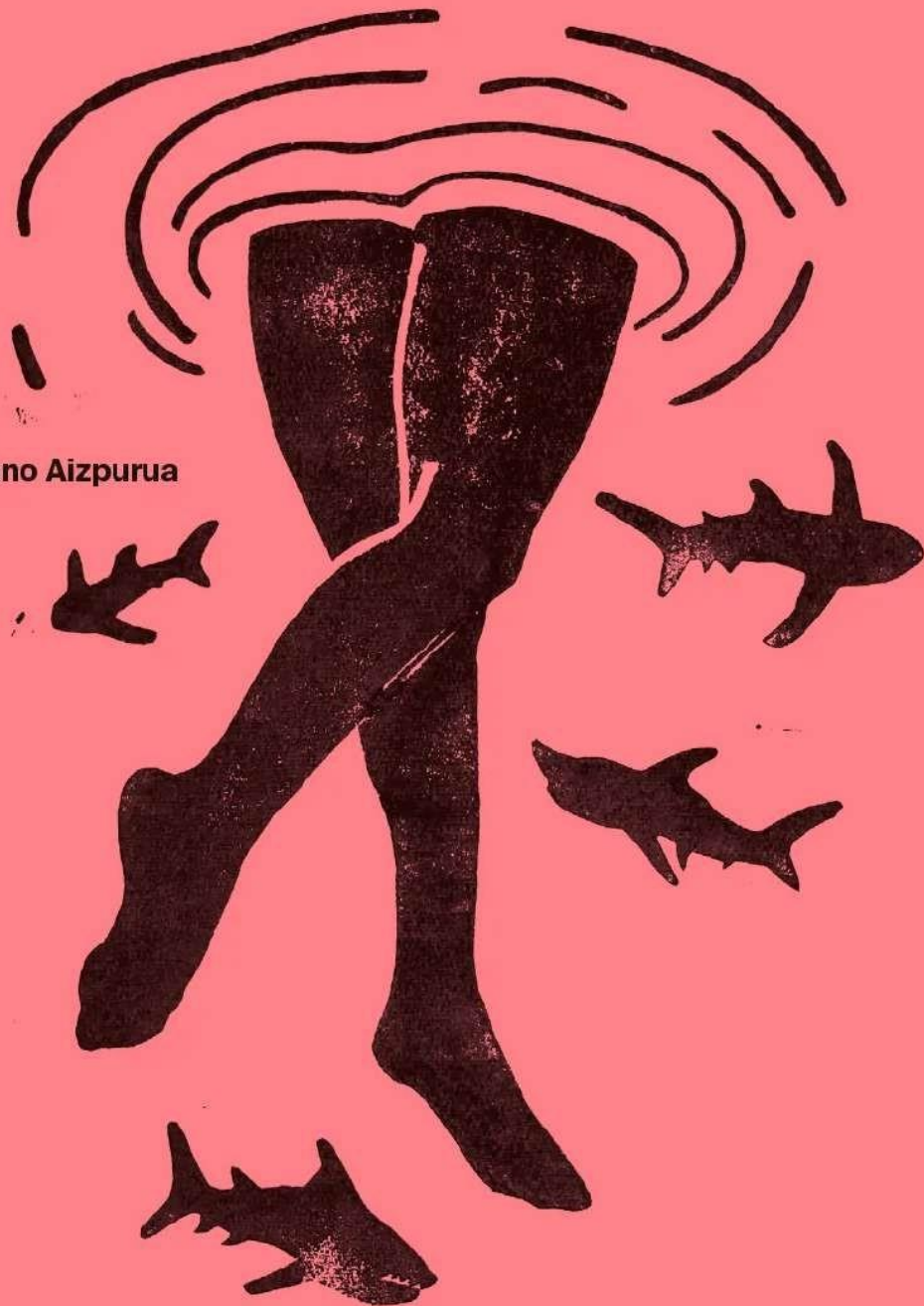
Si algo caracteriza a Ediciones Comisura es su virtud de dar libros especiales al mundo. ¿Por qué no decirlo? Libros raros. Raros y delicadamente cuidados, como el que nos ocupa. Un experimento que recoge fotografías de archivo para arroparlas de un relato, los que escriben autores Layla Martínez, Julia Viejo o Mario Aznar entre otros. Un homenaje a la posibilidad, a lo que podría ser, en una valiente ejecución imaginativa.

consonni

Mithu Sanyal

Identitti

TRADUCCIÓN
Paula Aguiriano Aizpurua

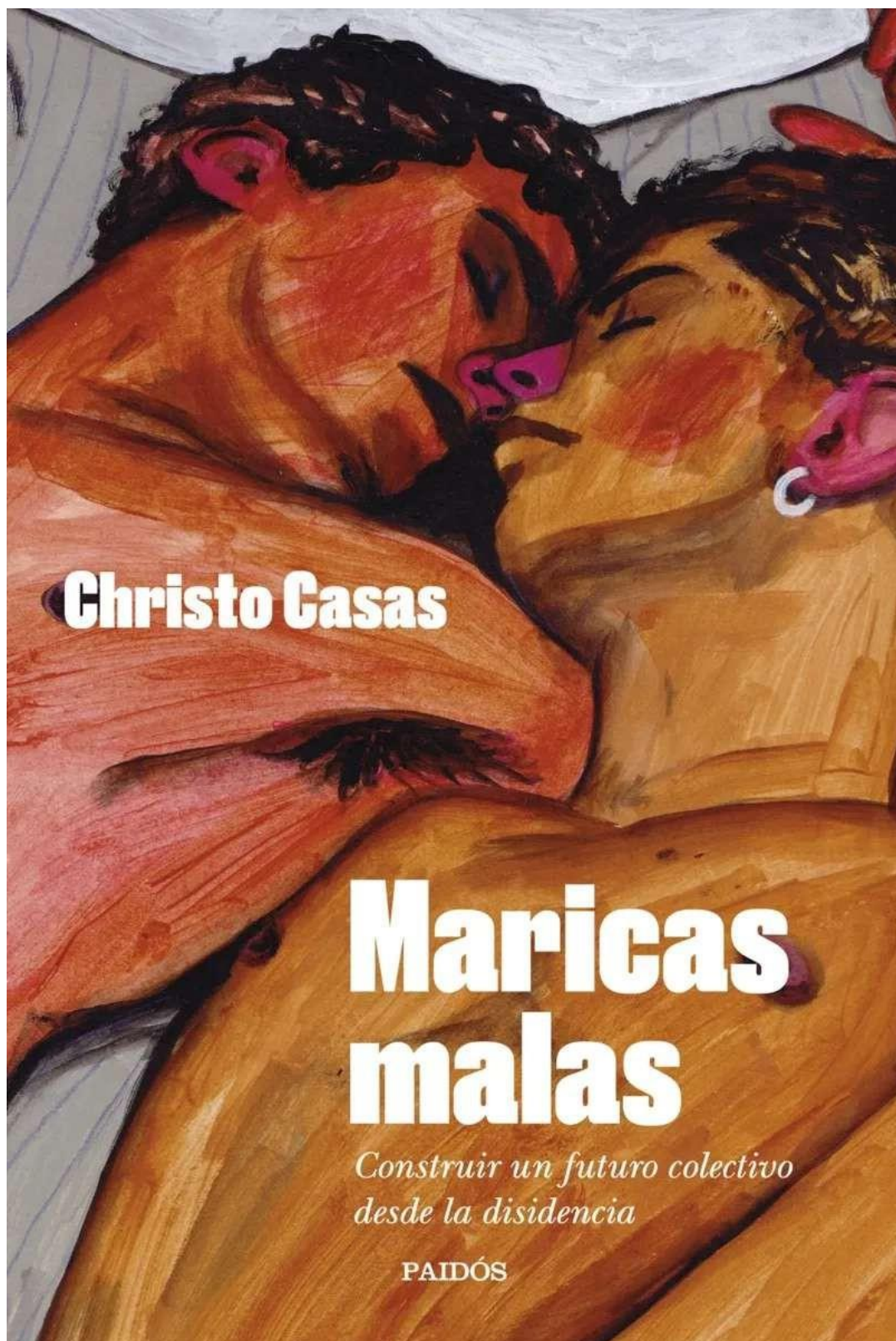


Cortesía de la editorial

9 / 12

'Identitti', de Mithu Sanyal (Consonni)

Sanyal viene a agitar la reflexión en torno al concepto de identidad, entendida desde el punto de vista racial y cultural, en una novela que toma el adictivo punto de partida de un personaje que atraviesa una crisis reputacional. Un texto para zambullirse en una conversación sobre racismo, colonialismo, apropiación, blanquitud, *blackfacing* y algunos lugares comunes que vibran bajo un nuevo temblor.



Cortesía de la editorial

10/12

'Maricas malas: construir un futuro colectivo desde la disidencia', de Christo Casas (Paidós)

Autor de uno de esos libros nicho que no ha tardado en convertirse en novela de culto, (*El Power Ranger rosa*, editado por Niños Gratis*), Christo Casas se estrena en el terreno del ensayo para poner en cuestión el consenso y la celebración de ciertas manifestaciones del orgullo LGTB en tanto que se alinean con la

Cultura

LIBROS · ARTE · CINE · MÚSICA · TEATRO · DANZA · HISTORIA · ARQUITECTURA · CÓMIC · VIDEOJUEGOS · TOROS · BABELIA · ÚLTIMAS NOTICIAS

TENDENCIAS >

Neogóticas: por qué el horror mágico invade las narrativas del trauma

De 'Pobres criaturas' al nuevo 'True Detective', pasando por la explosión de escritoras latinas, el género se actualiza para reflexionar sobre la violencia y la subyugación femenina



Emma Stone, en una imagen promocional de 'Pobres criaturas'.
YORGOS LANTHIMOS

NOELIA RAMÍREZ

Barcelona - 25 ENE 2024 - 05:30CET



Una fábula gótica que revisita el *Frankenstein* de Mary Shelley en modo liberación femenina, la película [Pobres criaturas](#), de Yorgos Lanthimos, se ha convertido en uno de los fenómenos de la temporada y talismán de premios para su protagonista, Emma Stone. La nueva [True Detective que tanto odio misógino ha despertado en las redes](#) es el nuevo gótico del Ártico, o así lo ha estipulado la maestría del género, la escritora Joyce Carol Oates (“Alaska en su ‘temporada oscura’ es ideal para visiones alucinatorias”, [tuiteó a propósito de la serie que ahora protagoniza Jodie Foster](#) bajo la dirección y guion de Issa López). La crítica ha visto en las memorias de Britney Spears, un fenómeno editorial que vendió más de un millón de copias solo en su semana de lanzamiento, “[un descenso a los infiernos en forma de novela gótica](#)”. Hasta la actriz Kristen Stewart ahora defiende que la saga *Crepúsculo* que protagonizó no era otra cosa que “[una narración gótica gay sobre la opresión y desear aquello que te destruye](#)”.

¿Qué está pasando para que estos “espejos negros de la ficción” —como la escritora Ana Llorba etiquetó a estas narrativas alternativas— hayan invadido las historias que reflexionan sobre el presente? Porque no solo pasa en series, películas, autobiografías o revisiones de fenómenos culturales de la década pasada. Una nueva era gótica lidera las ficciones del trauma contemporáneo.

Desde Argentina ([Mariana Enriquez](#), [Samanta Schweblin](#), [Ana Llorba](#), [Fernanda García Lao](#)) a México ([Fernanda Melchor](#)) pasando por Venezuela ([Michelle Roche Rodríguez](#)), Ecuador ([Mónica Ojeda](#), [Natalia García Freire](#)) o Estados Unidos ([Carmen María Machado](#), [Sarah Manguso](#)) y llegando hasta España (Layla

Martínez, [Purificació Mascarell](#)), una legión de escritoras ha dado un paso más allá del gótico tradicional, del sureño estadounidense y del latinoamericano del siglo pasado para explorar, cada una a su manera, la fragilidad humana a través del miedo, la alquimia y lo espectral. La mayoría usa el cuerpo femenino como paisaje de las violencias y los males del presente. Todas beben del terror y lo íntimo de nuestras pesadillas para buscar respuestas frente a la crueldad que nos rodea.

A cada territorio, una herida distinta

“Cuando hablamos de violencia, siempre estamos hablando de miedo y deseo. El gótico ha explorado estas emociones y se ha expandido, ha mutado, hasta romper los esquemas del género de terror”, explica en un intercambio de correos Mónica Ojeda, la escritora que, tras ser [finalista del National Book Award por *Mandíbula* \(Candaya, 2018\)](#), lidera el nuevo gótico andino y publicará en febrero la esperada *Chamanes eléctricos en la fiesta del Sol* (Random House).

Defensora de este giro como “un trabajo de espeleología emocional”, la ecuatoriana asegura que lo que distingue a esta etapa es tratar al territorio como algo vivo y no como simple escenario. “Cada sociedad tiene miedos particulares que responden a sus propias experiencias históricas. El gótico estudia la historia de una determinada geografía, sus mitologías, su oralidad, su forma de narrarse a sí misma, sus traumas y sus heridas. En Ecuador, por ejemplo, las narraciones tradicionales de terror han estado vinculadas al colonialismo, al racismo y la exclusión en general”, defiende sobre un género que ya no busca provocar miedo en el lector, sino “acercarlo a lo sublime”.

Su próxima novela, un paisaje alucinado retrofuturista donde una joven acude a un festival de música en Guayaquil que congrega a miles de personas durante días, no sería la que es sin el despertar político de su generación. “Ha habido un cambio en la recepción. Han pasado muchas cosas: los feminismos, el reconocimiento de que vivimos en sociedades neocoloniales con estructuras de violencia normalizadas, la creación del término ‘femicidio’. Antes también se escribía sobre la violencia y el miedo que esta infunde, pero nosotras nos hacemos preguntas distintas a las que se hacían los escritores en los años setenta. Nada tiene que ver [El túnel de Sábado](#) con [El invencible verano de Liliana](#) de Cristina Rivera Garza. Son planteamientos distintos a la hora de narrar la violencia”, defiende.

Reformular mitos

“El gótico siempre ha girado en torno a la experiencia femenina, vivir bajo el dominio masculino y negociar tanto el amor como el miedo a los hombres. Al igual que en épocas anteriores, las mujeres deben vivir con sus opresores y, en muchos casos, deben amarlos y confiar en ellos para ser felices”, destaca, a través del correo electrónico, la directora de cine y ahora también escritora Anna Biller. Tras convertir a su película [The Love Witch en una cinta de culto](#), acaba de debutar con la novela gótica [Bluebeard's Castle](#), una revisión del gótico erótico donde su protagonista, una escritora de éxito, compra un castillo al que se traslada con su recién estrenado amante y allí descubrirá lo malvado que es. Lo interesante de esta nueva ola de la que forma parte, explica, es añadir complejidad a las supuestas víctimas de esas violencias: “En estas nuevas narrativas la mujer es vista como una criatura compleja con enormes apetitos.

Interiormente, es desordenada, grosera, loca y rebelde, aunque por lo general es convencionalmente atractiva y parece inofensiva por fuera”, destaca.

Algo similar sucede en *Mireia*, la novela de Purificació Mascarell, publicada originalmente en valenciano, ganadora del Lletraferit 2022 y traducida por ella misma al castellano en la editorial Dos Bigotes. Allí los arquetipos góticos se actualizan para revisar el mito de Lilith y los prejuicios sobre la *femme fatale*.

Mireia recupera [las historias de los experimentos del hospital de la Salpêtrière](#) en el que fueron encerradas a la fuerza miles de mujeres marginales bajo el espectáculo de la histeria femenina y denuncia el vampirismo intelectual que los pintores ejercieron sobre sus musas, como [Elizabeth Siddal](#). Una reivindicación de aquellas que pusieron en jaque el control masculino y que fueron violentadas por hacerlo.

Mascarell, vía *email*, asegura que lo gótico se reinventa en cada generación de autoras “porque contiene la potencia de aquellos cuentos que las madres contaban alrededor del juego primitivo para prevenir a sus hijas de los peligros y los horrores que nos acechan”.

Hacia un feminismo gótico

Con la angustia y el malestar como latido social de nuestro tiempo, tiene cierta lógica que estas autoras y temáticas hayan calado en la autoficción y en los ensayos que analizan el presente. [Mar García Puig](#), influenciada por [El papel pintado amarillo](#) de Charlotte Perkins, reivindicó en [La historia de los vertebrados \(Random House, 2023\)](#) a todas las escritoras victorianas y sus historias de psiquiátricos para contextualizar la enajenación femenina como reacción al control represivo de los cuerpos de las mujeres.

En el reciente ensayo [Traumacore: crónicas de una disociación feminista](#) (Cielo Santo, 2023), la investigadora Núria Gómez Gabriel se apoya en las autoras del nuevo gótico latinoamericano y las teorías de Sarah Ahmed o Julia Kristeva para reivindicar un “feminismo gótico, desquiciado y melancólico” en esta era de incertezas y desorientación social. Si las mujeres de hoy en día viven agotadas y disociadas, defiende, es como reacción a la idea de un feminismo optimista, al mito de las mujeres hechas a sí mismas con el que se ha disciplinado a toda una generación de jóvenes que creyeron, erróneamente, en la cultura del esfuerzo.

“La perspectiva goticista nos permite pensar cómo nos relacionamos con las deformaciones y alteraciones de nuestros cuerpos y nuestras constantes vitales en clave feminista para exorcizar la culpa sistémica”, cuenta la comunicadora cultural, que se acercó a las autoras góticas gracias a los talleres de la escritora Ana Llurba, a propósito de esta tangente que apuesta por hacer las paces con el malestar que arrastramos y transitar por sus propios tiempos de curación. Leyéndola, no sorprende que exploten en paralelo todas estas series, películas y ficciones de horror góticas llenas de mujeres violentadas y alienadas. Espejos mágicos no tan deformados que nos devuelven un reflejo de nuestros anhelos y miedos.

Toda la cultura que va contigo te espera aquí.

SUSCRÍBETE

Babelia

Las novedades literarias analizadas por los mejores críticos en nuestro boletín semanal

RECÍBELO

Más información

**Las nuevas 'locas del desván':
viaje a la paranoia de la
casada desquiciada**

Noelia Ramírez | Barcelona

territori clandestí



TERRITORI CLANDESTÍ

28/01/2024 56:07

En algun punt equidistant de la catarsi, l'exorcisme i la reflexió teòrica, la Núria Gómez Gabriel desplega a "Traumacore.

Cròniques de una disociaciónfeminista" (Cielo Santo) unateranyina de veus i idees cosides entre si per les experiències en la pròpia carn —i fora d'ella— de l'autora.

Feminisme dissociatiu, culturapost-traumàtica, pensament gòtic... Ella mateixa ens hoexplica a La Biblioteca Inflamable d'avui.

© Corporación de Radio y Televisión Española 2024

© Corporación de Radio y Televisión Española 20241

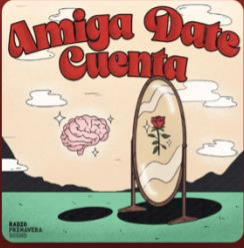
-55:45

IR AL



TERRITORI
CLANDESTÍ

T



EPISODIO DE PÓDCAST

Disociadas

Amiga Date Cuenta

30 ene · Tiempo restante: 1 hr 8 min



Descripción del episodio

No solo pasa en la película 'La zona de interés', en 2024 también todas vamos enajenadas y disociadas haciendo como si nada de lo que ocurre a nuestro alrededor pasara. Sobre la alienación y la despersonalización como experiencia definitiva de nuestra era y por qué en redes todo el mundo está disociando (y no siempre para bien). ... [ver más](#)

[Ver todos los episodios](#)

ASSAIG

Una ferida fastigosa

Ara estic asseguda a la punta del llit pensant en l'arquetip de la dona exhausta, de la dona millennial, de la dona cínica com a oposició al positivisme naïf i neoliberal del girlboss.



— Laia Mauri Baraza

laia@laiaauribaraza

Fàstic. Surto de la dutxa i tinc tot el cos vermell. És una dutxa antiga i l'aigua no surt amb gaire pressió, però he posat l'escalfador al màxim i m'he quedat sota el raig, tranquil·la, dissociada, en un estat meditatiu mentre les ferides se m'obrien i la pell del cap s'anava irritant. Quan he tornat a la realitat un màstec de culpabilitat m'ha sacsejat. Hi ha sequera i tu has estat aquí perdent el temps, gastant gas i gastant aigua durant massa estona. Em miro les crostes. Estan estovades, són com un tel blanquinós, entre paper moll i gelatina, i m'inspecciono tot el cos obrint una per una totes les ferides que trobo fins que començo a agafar fred.

Aquesta dutxa era un intent de despertar-me, a les sis de la tarda, per posar-me davant l'ordinador a escriure. He estat llegint un llibre magnífic, fantàstic, un llibre que vull recomanar a tothom. Però fa setmanes que intento escriure'n alguna cosa i no en soc capaç. *Traumacore. Crónicas de una disociación feminista* és una obra de Núria Gómez Gabriel a cavall entre l'assaig sociològic i la prosa poètica gòtica. El llibre, editat i publicat per cielo santo, ha estat un reguitzell de cops de puny a l'estómac, ben amanits amb una mena de FOMO intel·lectual per unes constants referències i notes al marge, plenes de recomanacions i de textos i obres absolutament captivadores.

Però la dutxa no m'ha servit per a res. Per a res productiu, clar. Ara estic asseguda a la punta del llit, amb la tovallola encara embolicada al cap pensant en l'arquetip de la dona exhausta, de la dona millennial, de la dona cínica i àcida com a oposició al positivisme naïf i neoliberal del *girlboss*. Però no hi penso de manera articulada, no puc treure'n res d'aquesta vomitera de pensaments. Són flaixos entremig d'un *scroll* quasi robòtic.

Enmig d'aquest impàs de dubte (i podridura mental), em topo amb [l'article](#) de l'Ofèlia Carbonell on explica la tendència de podrir-se al llit, que parla d'aquesta atracció per allò gòtic, que em fa pensaren les crostes humides i en la Núria Gómez i el Trauma. Una mica més de *scroll*, ara inundat de culpabilitat per no haver escrit res intel·ligent (no com l'Ofèlia, que sempre hi troba paraules) i, pum, la Rita Rakosnik ha parlat a la ràdio de tot això que em rondava pel cap com diarrea mental incontrolable i ho ha fet, com sempre, de manera intel·ligent i entenedora. Ser a Internet és un exercici fantàstic per saber que mai no tens idees originals i que, per tant, el que et passa a tu no és exclusiu. Això, que és un cop fort per a l'ego, és també un bàlsam de calma, un alliberament existencial.

Quan estava de baixa per depressió, em van receptar trazodona per combatre les nits de malsons que em provocaven un estrès físic, com si la meva habitació fos bombardejada. La primera vegada que vaig provar aquesta droga, prenent-me només un quart de pastilla, vaig dormir en estat comatósunes catorze hores seguides. Em vaig llevar amb el cervell totalment emboirat, amb una escassa percepció de l'espai-temps, i desitjant portar bolquers per no haver d'aixecar-me. M'hi vaig sentir tan còmoda en aquest nou espai mental, que des de llavors visc aterrada de la foscor, del gore, del gust per allò desagradable, extraterrestre, místic, no-humà. Suposo que per això també m'ha costat escriure sobre el llibre.

Exhausta. De no fer res, de pensar molt i no fer-ne res. De renunciar a la histèria i a cridar i a queixar-nos. Però alhora que cansat és queixar-se i reivindicar i ser la feminista històrica. Ara quehem entès tots els paranys del sistema, què ens queda si no és l'evasió? Diu Núria Gómez Gabriel

que «l'experiència alienada i dissociativa és l'experiència per defecte del nostre temps» i ens posa unmirall davant d'aquest nihilisme fosc, grotesc, sarcàstic i arenós en què flitem per sobreviure.

Igual que la Rita Rakosnik diu sobre el *bed rotting* que és una pràctica necessària ara mateix per mig sobreviure al món que vivim (capitalista, productivista, m'atreveria a dir caníbal), sembla que l'experiència dissociativa, en termes feministes, però també de classe i, fins i tot, nacionals, és una reacció natural a l'hiperpositivisme i una eina segurament necessària per no embogir del tot o no viure constantment exhausta de la injustícia, de la queixa, de la consciència de la ferida que la violència del món deixa constantment al nostre cos. És una mica la dutxa calentíssima que ens estava les crostes per poder arrencar-les més fàcilment. El problema, però, és que llavors la ferida sagna. Igual que el positivisme naïf, que sovint acaba reforçant les estructures opressores de manera subtil, la dissociació, així com podrir-se, té el perill d'acabar fent-nos alienes al desig d'una altra vida.

Contra la tirania del benestar, la llum i l'ordre, està bé una dosi de caos, de lletjor, de foscor. Contra l'obligació de l'empoderament, del lideratge, de l'heroïna rebel, dissociem com podem per no sentir el dolor, per no tenir present la violència. Ens prenem col·lectivament trazodona perquè el present, la vida, el món, el trauma és tan gran que perdríem el cap. Però potser, entre ser la bell hooks que diu que ella s'empodera sent rendista, i ser una ferida fantasmagòrica alienada, hauríem de poder trobar un espai. Mentrestant, jo continuaré llegint la Núria.

NÚVOL

© Núvol.com

Amb la col·laboració

de:



Generalitat de Catalunya
Departament de la Presidència

Ara, de 13 a 14 h
Vostè primer
amb Marc Giró

EN DIRECTE ▶



»
I després, de 14 a 15 h
RAC1 migdia
Informatius i Esports RAC1



MINUT A MINUT A LA CARTA PODCAST RAC+1 GRAELLA PREMIS DRAC



Barco Pirata y Mini Club



DIRECTE

Ensayo

CULTURALEER | 19/03/2024 [Llegir en Català](#) Traducción automática 

Núria Gómez Gabriel: "A las milenials nos educaron a partir del feminismo optimista del bienestar neoliberal"

Investigadora cultural. Publica 'Traumacore. Crónicas de una disociación feminista'

Berta Coll

BARCELONA “Muchas mujeres brillantes han renunciado a quejarse y, en cambio, han adoptado un tono impasible y oscuramente cómico cuando hablan de feminismo. Presentan hechos horripilantes sobre luchas femeninas con indiferencia y sarcasmo. Interiorizan el dolor y la angustia existencial con una sonrisa cómplice”. En 2019, la escritora Emmeline Clein definió así el “feminismo disociativo”. En contra del feminismo hiperoptimista y falsamente empoderador que promueve etiquetas como #girlboss y #RunTheWorldGirls, el feminismo disociativo entiende la separación entre la conciencia y la experiencia corporal como una respuesta al sistema patriarcal. La investigadora cultural Núria Gómez Gabriel (Barcelona, 1987) profundiza en este fenómeno en *Traumacore. Crónicas de una disociación feminista* (Cielo Santo, 2023), un ensayo a caballo de la teoría cultural, el materialismo gótico y la autoficción que desgrana por qué “la experiencia alienada y disociativa es la experiencia *por defecto* de nuestro tiempo”.



La urgencia femenina de no tomarte esa pastilla

Existe un rincón de internet donde las mujeres se retan sufriendo sin calmantes. Son el reverso tenebroso a los estúpidos anuncios de compresas



Alison Oliver como Frances, enferma de endometriosis que rechaza la medicación inicialmente, en la adaptación de la novela 'Conversaciones entre amigos'.

HBO MAX

NOELIA RAMÍREZ

19 MAR 2024 - 05:00 CET

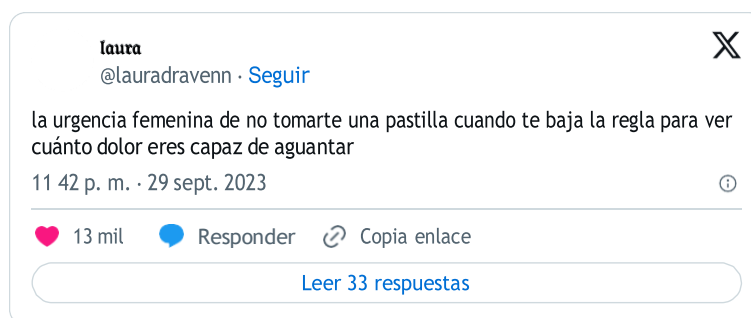
Existe un rincón de internet donde las mujeres comparten su ignorancia deliberada a los calmantes. Lo llaman “reto mensual” y ya es un subgénero en TikTok. [Dos millones de me gusta](#) acumula el “cuándo no tomas la medicina para los calambres de la regla porque crees que entrenas tu tolerancia al dolor” ^{nTikTok Mira m} sobreimpreso en un montaje donde una joven agoniza aguantándose el vientre en un sofá. Otro medio millón ostenta el [“Me ves intentando aguantar el dolor de regla sin medicación como reto personal”](#) de una adolescente retorciendo su cuerpo, también en un montaje acelerado y fragmentado, en el que parece su salón familiar.

En esta tangente visual del horror corporal femenino, porque hay centenares de vídeos similares en forma y mensaje, siempre se repite el mismo *jingle*, recurso de sonido que reconoce y agrupa retos específicos. Solo que aquí no se escucha una canción pop pegadiza a lo

[Bizcochito](#). Lo que retumban son chillidos alterados de forma robótica, como en aquellos vídeos del viejo internet que nos enseñábamos para asustarnos porque incluían un grito final de ultratumba que nos hacía saltar de la silla. Así nos sentimos al ver a esas chicas pataleando bajo su manta mientras un rugido siniestro y mecánico nos inquieta. Son el reverso tenebroso de los estúpidos anuncios de compresas.

Cada red social aplica su semántica al calvario de resistir la menstruación sin calmantes. No importa dónde se vea o se escriba. “La urgencia femenina de no tomarte una pastilla cuando te baja la regla para ver cuánto dolor eres capaz de aguantar”, dice [un tuit viral en X](#) (13.000 me gusta). Otros 12.000 acumula el “Haceme el favor de dejar de aguantarte el dolor de ovarios y tomá un ibuprofeno” que implora una tuitera argentina. Todas hurgan en la llaga de la maldición de la buena enferma: esa que nos ha hecho creer que seremos más dignas si rechazamos el cálido abrazo de la piedad química.

“Una buena mujer es la que rinde igual de bien aunque esté menstruando”, lamenta [Bibiana Collado Cabrera en *Yeguas exhaustas*](#) (Pepitas de Calabaza), una autoficción sobre desclasamiento donde investiga la influencia de sus raíces en la mística de la feminidad. Ahí revela que no entendió que le había venido la regla por primera vez porque no se retorció de dolor, como sí veía que pasaba cada mes con su hermana mayor. Ni estaba vomitando ni doblada en el sofá, así que esa mancha de sangre en sus bragas debía responder a un simple arañazo. Si no dolía, ni existía ni merecía ser contado. Collado también confiesa que llegó a odiar, por “gandulas”, a aquellas compañeras de instituto que se quedaban sentadas en clase de gimnasia aludiendo calambres menstruales. Su imaginario campesino heredado, “en el que una mujer pobre no puede permitirse descansar ni dejar de trabajar un solo día de su vida”, le impedía empatizar con aquellas que sentía como flojas y algo pijas.



Sobre la santidad doliente de las pobres también ha ahondado la artista Johanna Hedva. Lo recuerda la investigadora [Núria Gómez Gabriel en su ensayo *Traumacore \(Cielo Santo\)*](#), donde apunta que Hedva repolitizó el arquetipo de la diva dolorosa y acertó al diferenciar entre el mito romántico convaleciente de la “mujer enferma” — de clase alta y blanca — y el desprecio sobre “la mujer *enfermante*” —aplicado al resto de cuerpos (no binarios, trans, racializados) de la clase trabajadora—. “La teoría de la mujer enferma es para quienes luchan para que su experiencia no solo sea legitimada por una institución, sino visibilizada”, [escribió en su manifiesto](#). Las dolorosas de TikTok, esas que reformulan la mística de la “mujer enferma”, deberían saber que su agonía ni las santifica ni las hará más dignas. Y que sí conviene la urgencia de tomarse esa pastilla.

METAL



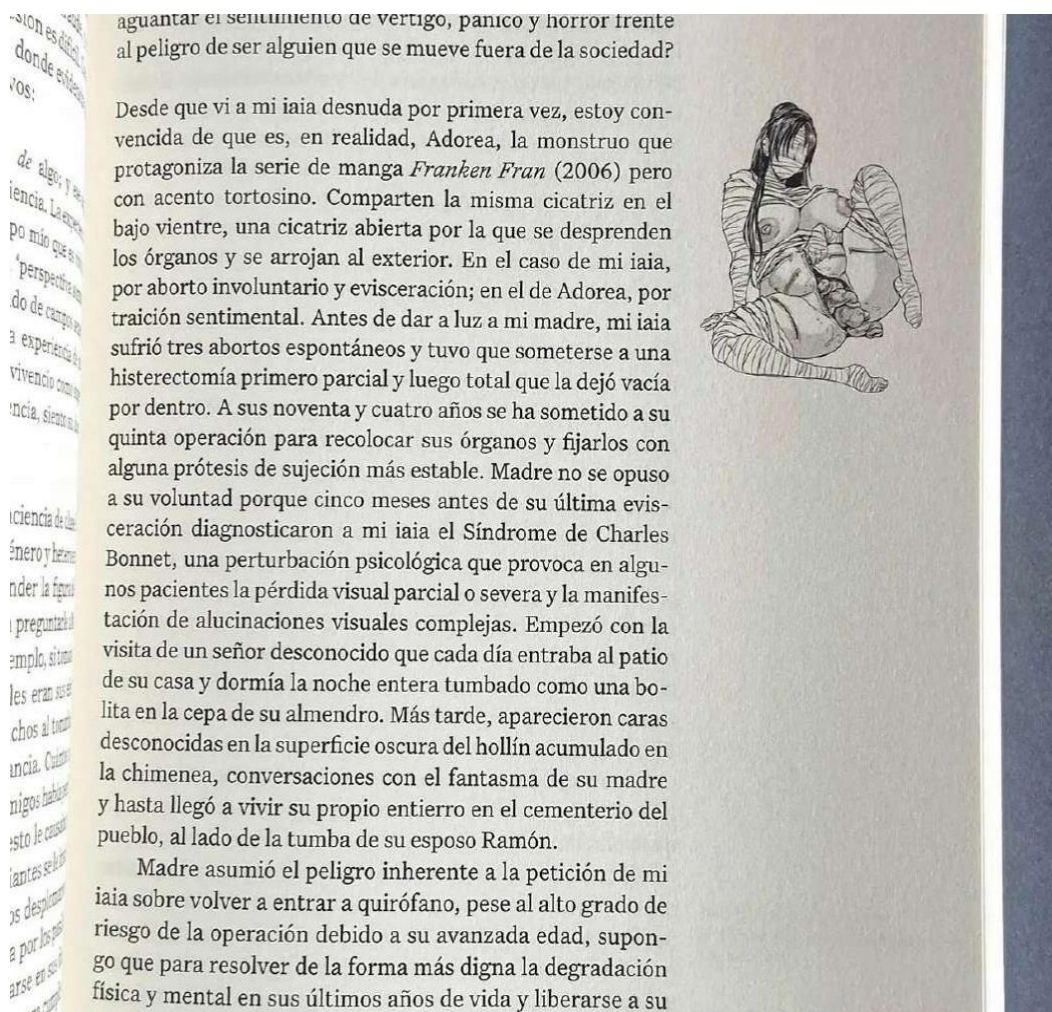
NÚRIA GÓMEZ GABRIEL

CICATRICES HECHAS COMUNIDAD

Las heridas emocionales son un fenómeno extraño, porque no hay sangre, no hay una radiografía que revele la fractura, pero sentimos que algo muy íntimo se ha roto. Esta herida se revela en una disociación de la mente con la realidad, como el dedo que se apada del fuego de manera involuntaria. Y si no atendemos esa fuga, podemos quedarnos ahí, en una nube densa por donde nos pasa la vida.

Núria Gómez Gabriel, investigadora y comunicadora cultural, publica *Traumacore. Crónicas de una disociación feminista*, con la editorial Cielo Santo. Se trata de un libro difícil de contener en unas líneas. A ratos es un ensayo sobre el neogótico y la cultura digital, la memesfera, la hauntología, las identidades disidentes; en otros momentos, un rugido desesperado, el diario de un abandono, una compilación de notas en los renglones o en la app de notas. *Traumacore* es dolorosamente transparente.

Partimos de que el sujeto femenino tiene una herida histórica infringida por el patriarcado. Pero si abrimos el espectro, encontramos una cantidad inabarcable de sujetos políticos dañados por el mismo sistema normativo. Las minorías somos mayoría, pero una mayoría hastiada. Frente al discurso neoliberal del empoderamiento, Núria Gómez propone una disociación afirmativa que no nos obligue a encajar en los cánones de producción. Asumirse heridas, fragmentadas, fantasmagóricas. Y asumirnos cibernéticas, también. En este ensayo hipercontemporáneo, se pone el foco sobre las expresiones digitales de esta experiencia, enfatizando su sentido universal y cuestionando cómo hablar del trauma.



Primero, darte la enhorabuena por tu libro. Es un libro muy singular, desde la estructura hasta el estilo. *Traumacore* habla, entre muchas cosas, del estado disociativo y es en sí mismo un libro que se disocia. ¿De dónde parte esta idea? ¿Cómo fue el proceso de escritura?

Conocí a Blanca, de Cielo Santo, en la presentación de *Love me, Tinder*. Al tiempo se pusieron en contacto, interesadas en publicar mi tesis sobre el gótico, pero yo no lo veía claro. Aun así, me dieron un voto de confianza absoluta y me dijeron 'escribe lo que quieras'. Y yo escribí lo que pude. Estuvo escrito en cinco o seis meses, del tirón, entre fines de semana y vacaciones. Cuando las chicas me hicieron la propuesta, me fui a las Canarias, a Tenerife. Estuve haciéndome muchas preguntas, hice un viaje al inframundo mío y un mes después, volví con el prólogo. A partir de ahí, fui tirando del hilo.

Partía de una situación personal difícil. Pasaba por una separación que fue un abandono mal gestionado, y el cerebro se vuelve loco buscando respuestas. En todo el proceso estuve acompañada por un terapeuta que, de hecho, aparece en el libro, también como una ironía sobre la cultura terapéutica absolutamente individuada. Busqué herramientas en los libros para entender la situación, como una cuestión de metabolismo. Básicamente, estuve conviviendo con fantasmas, y eso es lo que me parecía interesante, disociarme en esos fantasmas, que apareciesen otras voces que no fuesen mis voces.

Todo el libro va dando saltos abismales entre el registro académico y lo que parece autoficción. ¿Había una intención por romper la rigidez académica?

La parte más ficcionada ayuda a situarte en una vida, sería una escritura situada. No es un ensayo abstracto. Buscaba herramientas para mi vida, no herramientas para el pensamiento. Una vez leí que Sabina Urraca decía que cuando escribes, te tiene que dar un poco de vergüenza. Si te da vergüenza es buena señal, porque significa que hay un desnudo. Y creo que tiene razón. A mí me da vergüenza, lo reconozco. Al estar escrito en primera persona, tiene unos efectos en la vida.

¿Cómo sientes que está siendo la recepción de *Traumacore*?

Me sorprende el buen recibimiento que está teniendo. Lo que me hace más feliz, más allá de si llega a mucha gente o a poca, es cómo se está leyendo el libro. Para mí el feminismo es un cómo: cómo atraviesas las cosas, nunca un qué. Y la verdad es que el libro ha sido superbien acogido por la comunidad LGTB y los libreros lo ponen en estudios queer, dentro de los feminismos, y esa es mi mayor felicidad.

Lo que estaba intentando abrir con la cuestión del gótico son todas las identidades sombra, innombrables, los procesos de desorientación, los estados borrosos en la identidad. Me interesaba ver cuáles son los procesos que te hacen ver así, desde invalidaciones interpersonales, violencias sistémicas, etc. Perseguía entender para desestigmatizar ciertas culpas, pero vaya, que no he llegado a ninguna conclusión.

“No hay una respuesta para el amor o el deseo que nos encaje a todas. Hay que situar esas cuestiones en vidas y sistemas concretos.”

En el libro te remites principalmente a referentes anglosajones de los años noventa para hablar del feminismo disociativo y de los trauma studies. Es un campo de investigación poco explorado en el contexto español. ¿Cómo llegas a él?

Con mi tesis doctoral, *Espectropolíticas: imagen y hauntología en las prácticas artísticas contemporáneas*, me fui acercando a estas cuestiones desde el campo de la estética. Conocía que existía un spectral reader feminista, el feminismo desplegando las teorías espectrales. Sin embargo, quise ir a la raíz, al diálogo entre Jacques Derrida y Mark Fisher, para entender bien la base y poder hablar con el spectral reader, y también con una intención de matar al padre.

Cuando leía este tipo de teorías, me faltaba carne. En *Traumacore*, hay un capítulo en que le hablo a Fisher, porque en la vida hay puntos ciegos donde no aplica la teoría.

También me fui a Buenos Aires en busca de lecturas que no fuesen del norte global. Quizá es en la onda latinoamericana donde más se puede encontrar este tema, en cuestiones de novela, el realismo mágico, el neogótico, Mónica Ojeda... Intentar llevar la violencia a la fábula, ese viaje me interesa más que los ensayos que dan respuestas. La imaginación tiene potencial político para desestabilizar el orden simbólico. Intentaba huir del feminismo de ópera, estas elaboraciones sofisticadas y absolutas sobre el deseo, el amor. Para mí no tiene sentido porque no hay una respuesta para el amor o el deseo que nos encaje a todas. Hay que situar esas cuestiones en vidas y sistemas concretos.

Me interesa la intersección con la clase social y ahí entra la disociación afirmativa. La disociación feminista es asumir que nuestras condiciones solo nos permiten disociarnos. Pero es una teoría que hay que matizar, porque tampoco es plan de instrumentalizar ciertas condiciones de salud mental.

***Traumacore* es un libro que hurga en las heridas, no con saña sino para reconocerlas, pero hay momentos altamente sensibles. Como autora, ¿crees que se debe evitar el triggering o hay que asumirlo?**

Cuando estaba escribiendo, no tenía la intención de activar un trigger; de hecho, está escrito en clave de trigger. Pero, sí que me hace pensar en cuáles son las comunidades que han vibrado con el libro. Solo el título ya apela a gente que ha pasado por cierta vulnerabilidad. Llega a comunidades que han tenido que soportar el peso de un trauma que es sistémico, un sistema monstrificador. En los casos de estudio que expongo en el libro, buscaba prácticas que hayan comunizado el dolor, desde las burguesas del siglo XIX con las comunidades de convalecencia, a cuestiones más artísticas, colectivos de internet, etc. Intentaba ver dónde, estas cicatrices, se habían hecho comunidad.

Con la popularización del feminismo, en estos momentos somos más conscientes de las situaciones de maltrato y de desigualdad, pero parece que la consciencia no garantiza una salvación. Seguimos perpetuando estas dinámicas, con lo terrible de que, además, las vemos. Esta estética de Internet orientada al trauma demuestra una lucidez sobre la propia herida que alimenta la impotencia de sanarla. ¿Qué hacemos con la herida cuando ya la hemos visto? ¿Estamos abocadas a repetir la incisión?

No lo sé, esa es la pregunta. Yo no sé qué hacer, por una cuestión absolutamente de clase. Es más fácil llegar a una ética feminista cuando te lo puedes permitir. Si tienes que formar parte de estructuras violentas y no tienes otra opción más que el autoabandono, si tienes que sostenerte en precariedad, ¿qué haces? ¿Qué haces después de la desesperación? Me disocio, con todas sus consecuencias. Es una forma de supervivencia.

Igual que hiciste con tu proceso de escritura, ¿la producción artística puede ser una solución o es otra manera de disociarse?

La producción artística te permite sublimar, procesarlo en un sentido estético y bello. Es muy bonito que pase eso, pero no te salva. Ahora entiendo más, soy capaz de situar y de ver, pero igualmente te atraviesan las cosas. Ahí entraría todo el campo de la ironía, que también es una manera de metabolizar la mierda producida por el patriarcado.

El libro gira en torno a los fenómenos de Internet, desde las webcamers de los noventa Ana Voog o Jennicam, los challenges de TikTok o las estéticas digitales como el morute, el dreamcore, el weirdcore y otras. ¿Es la memelogía un nuevo campo de investigación académica?

Quizá no está tan validado, pero ya es un campo de investigación. Sobre el meme ya existe literatura, a través del meme, no. En la segunda edición puse una nota a pie sobre la apropiación del contenido meme. Hay citas que son explícitas y directas pero también hay apropiación porque mi subjetividad ya es meme. En la trama incorporo frases de *Fleabag*, de Carry, porque eso también es mío, ya pensamos así. La academia es un sistema muy rígido, con un sistema de puntuación jerárquico y patriarcal en el que las comunidades se van autovalidando y solo se citan entre ellos. Por eso es complicado que se valide la cultura de Internet.

En el prólogo, escrito por Chenta Tsai, se habla del cringe y del potencial de Internet para las identidades disidentes. ¿Es Internet un espacio de resistencia para las marginadas/marginales? ¿No es como intentar desmontar la casa del amo con las herramientas del amo, como decía Audre Lorde? Porque Internet es un monstruo de la homogeneización cultural y de la preservación del status quo.

Primero, sobre el prólogo, tendría que escribir un libro entero sobre el cringe. Hay que hablar de la vergüenza. Y sobre lo de Internet, cuando estaba escribiendo el libro, llegué a los memes traumacore y encontré dos cosas: una, que no podías identificar la ideología; segundo, que los comentarios denunciaban que había una fetichización del trauma. Pero creo que no hay forma de acercarse al trauma que no sea fetichizándolo. Hay un movimiento catártico en la representación visual de esas escenas arcaicas de violencia.

¿Qué sucede cuando nos asumimos fantasmagóricas, monstruosas, fragmentadas, heridas?

Que hay más validación. Cuando el espectro de la identidad es estrecho y canónico, genera desarraigo; abrir eso es entender la identidad de manera menos excluyente. Es desestigmatizante, menos excluyente, se generan espacios seguros para más subjetividades. Pero no está la sociedad preparada para aceptarnos desde eso.

Texto
Elsa Moreno

“La disociación feminista sirve para pensar un viaje de ida y vuelta”

A raíz de su propia experiencia, Núria Gómez Gabriel empieza a hacerse preguntas, a ahondar en la teoría y en el internet alternativo para componer ‘Traumacore’ (editorial Cielosanto), un ensayo literario en torno al feminismo disociativo y la teoría post-traumática actual.

Texto: Sara Plaza Serna

Fecha: 22/05/2024



Pie imagen: Núria Gómez Gabriel en una imagen cedida.

“La idea de separarme de la realidad se me hace cada vez más llamativa”. Este es uno de los primeros planteamientos que **Núria Gómez Gabriel** (Barcelona, 1987) despliega en *Traumacore* ([editorial cielosanto](#)) y que articula la posterior reflexión en torno al trauma, la represión, el cuerpo, el dolor o el placer, entre muchas otras cuestiones.

Estamos disociadas y exhaustas. Cansadas de hacer pedagogía, de la hipervigilancia online, la autoconciencia y la necesidad de validación constante, sobrellevando como podemos las contradicciones impuestas y la imposibilidad de llegar a todo. Incluso, en muchos casos, de ser la feminista aguafiestas de la que habla **Sara Ahmed**. En este contexto, cada vez hay más y más discursos, en forma de *tiktoks*, memes o *reels* de Instagram, que hablan de disociación. Podría decirse que esta separación con nosotras y nuestro entorno, junto con la ironía y los memes, se han convertido en una herramienta, muchas veces la única, para continuar el día a día sin hundirnos del todo.

Núria Gómez Gabriel traza, a través de la crónica vivencial, el análisis político, y el pensamiento y literatura góticos, una escritura donde teoría y cuerpos tensionan los límites de la norma. Las imágenes del dolor, lo cuqui en convivencia con lo macabro o lo *hentai* son solo algunos de los conceptos y caminos que atraviesa a lo largo del libro.

Al comienzo del libro mencionas el concepto que acuñó Emmeline Cline de “feminismo disociativo” que, entre otros rasgos, responde al proceso de odio hacia una misma. ¿En qué consiste eso de la disociación feminista? ¿Cómo podemos aplicar la disociación como una herramienta de protección?

La disociación feminista es un problema, es un oxímoron, una contradicción. Hay una disociación como escisión entre la mente y el cuerpo. Quizás a lo que me refería más era que la disociación feminista me sirve para pensar un viaje de ida y vuelta. Sería cómo el patriarcado, las estructuras *cis* heteronormativas y las estructuras del poder dentro del sistema patriarcal nos educan desde pequeñas en la disociación, el sufrimiento y el dolor. Además, si no eres un hombre *cis* blanco, todavía más. Hay muchos ejemplos en el libro. Desde cuestiones más banales como el canon de belleza determinado de cada época: que si me depilo, no me depilo, me maquillo... La autorrepresentación tiene un punto de observarte desde afuera con ciertos objetivos. **Esto las aplicaciones digitales lo han reventado con la creación del perfil, que no deja de ser una autorrepresentación, pero siempre desde la mirada disociada, una mirada del otro y en función de lo que quieres obtener en estos círculos.** También pienso que, si el sistema nos hace disociar, ¿cómo podemos disociar para emanciparnos? Sencillamente desde la pura supervivencia o no. O para construir. Una pregunta que no tuve tiempo de resolver con más detalle sería en lo colectivo. ¿Qué pasaría si todas de golpe obviáramos ciertas realidades? O

diéramos la espalda a ciertas realidades abusivas, ¿qué pasaría ahí? Hay algunas tentativas con algún tipo de comunidades y estéticas como las bimbo, etcétera. Pero básicamente lo que planteo es una cuestión que también trabaja [McKenzie Wark](#) en su libro *Raving*. Ella lo plantea desde su perspectiva de género y todo lo que tiene que ver con la transición de género y lo nombra como disociación afirmativa. Es decir, afirmar aquí y ahora, pues me disocio porque esta realidad no va conmigo. O sea, me disocio cognitivamente de esto cuando estás en un callejón sin salida.

"Prácticas de denuncia en estructuras en las que el poder está declinado hacia lo patriarcalo lo masculino genera un rechazo y un agotamiento por parte de quien denuncia"

Un concepto que me interesó mucho fue el de las personas post-herida y el uso que muchas veces hacemos de la ironía. ¿Cuál es la relación entre ironía y disociación?

La ironía ya es una figura disociativa en el sentido de que es precisamente una disonancia cognitiva, como lo vemos también en los memes. Es decir, digo una cosa, pero en verdad significa otra. Últimamente pienso mucho a Sara Ahmed porque realmente me representa. Ella hablaba de la feminista *killjoy* y esa es una actitud muy incómoda en la que se te gira todo el mundo en contra. Es políticamente incorrecto y eso genera rechazo y las personas no quieren ser rechazadas, es imposible ir siendo rechazada por cada comunidad en la que estás. Ahora estoy intentando disociar un poquito más y también aplicar un poco más de máscara por una cuestión de protección y de agotamiento, no tengo ya energía, pero siempre he sido una persona que en lo laboral y en lo institucional, en lo sistémico, he señalado rápidamente las cosas que creo que no operan. O casos de abuso, casos de malos tratos. Al final ha llegado a un punto en el que incluso me han interpelado, me han criticado el carácter que es de primero de machismo. Esto se relaciona con la post-herida, es decir, más allá de la herida. No estar en la herida de esto me duele, me estás maltratando y lo denuncio. Este tipo de prácticas de denuncia en estructuras en las que el poder está declinado hacia lo patriarcal o lo masculino genera un rechazo y un agotamiento por parte de quien denuncia, hay desesperación de ya no sé de qué forma actuar, cómo coño decírtelo, ya lo he probado todo y no tengo energía ni las ganas para decirte cómo se hacen las cosas. Entonces lo que haces es tirar de sarcasmo o ironía, que también es señalar de alguna forma, y no estás reprimiendo, que eso llevaría a despersonalizar, a otros tipos de comportamientos. Es una forma que nos permite permanecer en comunidades, pero de alguna forma no reprimir todo. Lo visibilizo, pero luego nos echamos unas risas. Esto también es un poco cómplice, yo no sé cómo lo llevas, pero yo tengo muchos sentimientos de culpa y una de las cosas es esta, la complicidad con las estructuras, la cuestión del privilegio.

"Cualquier acercamiento a la cuestión del trauma, del dolor, del sufrimiento siempre será un acercamiento estético, que no significa bello"

Al hilo de esto rescato esta frase que dices en el libro: "Me pregunto si es posible hablar de

las heridas sin embellecerlas, sin corroborar un viejo mito que convierte el trauma femenino en imágenes celestiales dignas de adoración”.

Esa es una pregunta retórica como todas las que aparecen en el libro. A mí me interesan las paradojas, los oxímoros, los callejones sin salida, creo que ahí es donde se piensa. Cualquier acercamiento a la cuestión del trauma, del dolor, del sufrimiento siempre será un acercamiento estético, que no significa bello, pero sí hay cierto proceso de sublimación, el libro ya lo es. Aun así como pregunta nos vale: qué tipo de estéticas, ver cuáles han sido esos ejercicios de estetización del dolor, y a veces veo formas de estetizar el dolor que son emancipatorias. Un caso paradigmático es el de **Sophie Call** y su obra de arte *Cuídese mucho*. No me puedo hacer cargo de este dolor ahora mismo, me sobrepasa. Entonces colectivamente vamos a reestetizar el sentido de este mail, de esta respuesta tan perversa. Ese es un ejercicio bonito porque al final es la colectivización del dolor. Es un ejercicio estético disociativo, pero a la vez colectiviza el dolor, creo que está guay retomar estos ejercicios.

Cuéntame sobre la historia de las Hello Kitty traumatizadas y la relación entre la disociación y las estéticas visuales.

Este libro es un ejercicio de contención. Ya conocía las comunidades del *weirdcore*, soy muy fande de la *wiki aesthetics*, doy clases de creación en internet y me flipan los nuevos lenguajes, las ciberculturas... Y ahí llegué al *traumacore*, al *cibertraumacore*, estas imágenes de denuncia de violaciones o de situaciones abusivas en las que hay una disociación visual en el sentido de que hay una fuga disociativa. Esas comunidades están básicamente representadas por lo cuqui, pero lo cuqui siniestro, símbolo de lo infantil. Son imágenes complejas y ambiguas ideológicamente.

Podrías pensar que no están muy lejanas de otras ideologías radicalmente [incels](#). En ese tipo de mensajes había cierta poética del trauma y había también esa pregunta: qué hay en estas comunidades compartiendo estos memes. ¿Esto genera un sentimiento colectivo de empatía o en verdad es un fetichización del dolor y por tanto desactiva? Esta sería una pregunta totalmente moral que a mí no me interesa nada. Qué más da, esto existe y nos puede ayudar. En cualquier caso, había tantas *kittys* con tantos mensajes que empecé a coleccionarlas.

Me interesa mucho el concepto de *gótico-hentai* y la relación entre lo *hentai* y lo *queer* de lo que hablas en el libro, ¿puedes explicarlo?

Yo quería llamar al libro *gótico-hentai* porque me interesaba observar la relación entre el miedo y el deseo, que son dos palos muy esenciales de las estéticas góticas y que tienen que ver con lo que reprimes. Hay como un nudo, que no pretendo resolver, y que nos llevaría a entender muchas prácticas interpersonales que tienen que ver con el abuso. Como no me interesa el discurso de corte moral, es decir, atacar a las prácticas abusivas desde una posición moral, me interesó mucho el *hentai*. El *gótico-hentai* permite imaginar, crear y dar forma a otras sexualidades que podían estar creadas, por ejemplo, por 15 brazos, un conglomerado de líquido con pezones, otras genitalias. Eso me interesaba, desplazar la genitalia. Creo que lo gótico contiene esta represión de

deseos no canalizados o no permitidos por la sociedad y el *hentai* permite explorar estas monstruosidades y abrazarlas y llevarlas a un límite. Luego investigando más sobre testimonios de la cultura *hentai* me di cuenta de una cosa maravillosa vinculada con la imaginación lo monstruoso los límites del dolor, la fina línea entre el placer y el dolor que creo que muchas veces las encarnamos en cosas muy sencillas, a veces te has acostumbrado tanto, te has disociado que ya encuentras el placer en eso, no estoy diciendo que sea bueno o malo, sencillamente ocurre. Por ejemplo, con la depilación. El *hentai* es para mí el caso más radical de esto.

"Todo el libro está escrito dentro de un proceso de contención, de no poder dormir, de estar mal. Se trataba de buscar en la teoría, en la literatura, en la cultura herramientas para entenderme, para deconstruirme"

Hablemos de las hetero compulsivas, de esa órbita en la que todo gira en torno a la validación, principalmente de los hombres, pero del otro en general.

Todo el libro está escrito dentro de un proceso de contención, de no poder dormir, de estar mal. Se trataba de buscar en la teoría, en la literatura, en la cultura herramientas para entenderme, para deconstruirme. Para no lanzar siempre la responsabilidad afuera (en el sistema, etcétera) intenté entender desde mí qué me había llevado a la situación en la que estaba, porque yo también soy cómplice de eso y responsable, por tanto. **Ahí empecé a detectar la necesidad de estar bien cuando te completa el otro. Eso es evidentemente un mecanismo sociológico que es así, no somos hasta que no nos completa el otro**, una obra de arte no es hasta que no significa por la recepción y la lectura del otro, pero sí que el valor que le damos a eso es muy fuerte, sobre todo en mi generación. Habrás vivido, porque esto fue sistémico, que después de la pandemia la mayoría de parejas petaron por los aires. En el caso de mi última pareja eso supuso petar un tótem, por eso me dolió tanto. No tanto por la persona o la relación, que también, sino por la familia nuclear, porque éramos de la misma edad, porque todo encajaba, porque me dijo de tener hijos antes de fugarse.... Al final todo eso peta y empiezo a pensar. Luego está lo de las conversaciones con las amigas que parecía que esa cosa adolescente, tan heterocentrada la habíamos superado un poco y estábamos en otra y compartíamos desde otros lugares y llega la pandemia, volvemos a estar solas y a reconsiderar los vínculos. También entra la cuestión de las redes sociales, pero también la desesperación de ahora cómo me vinculo. Es imposible, hay unas malas prácticas insoportables. Ahí vuelve a centrarse esta necesidad del otro y hay una cuestión de presión social y de una misma. Una cosa que pienso, sea como sea la relación (a dos, a tres) es el nexo entre la enajenación y el amor, porque es ambivalente, nos viene muy bien para pensar y trabajar un poquito. Cuando te enamoras, algo que sienta fenomenal es esa ligereza de perder el yo, de disociarte con el otro y pasar a ser una entidad en la que te distancias de tu individualidad. Eso sienta divino igual que sienta divino cuando te separas y recuperas eso que habías perdido. Es como a la inversa. Creo que pensar la enajenación en términos afectivos es muy guay, no es ni positivo ni negativo, tiene varios sentidos.

«La literatura más fascinante es la que apuntamos en nuestra 'app' de notas»

La investigadora cultural ofrece mañana un taller de microrrelatos en Call Vermell (Felanitx)

CLARA FERRER

Núria Gómez Gabriel (Barcelona, 1987) visitó recientemente la Isla con motivo del comisariado de la primera exposición individual de Bel Fullana en Es Baluard Museu. Ahora, la investigadora cultural especializada en prácticas artísticas y tendencias de la cultura visual ciberculturas ofrecerá un taller en el espacio Call Vermell (Carrer Major número 44 de Felanitx), que regenta la cineasta Antonina Obrador. La cita es mañana sábado, de 10.00 a 14.00 horas.

¿Qué puede contar acerca del taller que impartirá en Felanitx?

—Es un taller de microrrelato pensado para cualquier persona que tenga interés en la lectura y la escritura, desde amantes de la literatura y la escritura hasta periodistas, compositores de música o cualquiera que desee pasar un buen rato a través de esta tipología de narrativas breves que rara vez superan la página de extensión.

¿Cómo encara la sesión?

—A lo largo de la sesión haré una introducción sobre el papel de los microrrelatos y su potencial estético lleno de significados subterráneos para, después, dedicar una buena parte del encuentro a la lectura de anecdóticos, mitologías públicas y privadas, lo que se conoce como 'autoficción' o 'literatura del *selfie*' y que se despliega en diversos registros poéticos que van desde la ironía a la

crónica política y social. Leeremos y comentaremos textos de autores como Sabina Urraca, María Bastarós, Andrea Abreu, Ursula K. Le Guin, Jorge Gumier Maier, Pedro Lemebel, Irene Solà, entre muchos otros. Finalmente, realizaremos algunos ejercicios breves de escritura para dejar volar la mano, que es lo más divertido.

¿Cómo encara usted la escritura y la creación de relatos?

—Mi relación con el texto es bastante diversa, aunque la gran mayoría de lo que he escrito hasta ahora se puede entender en el registro de ensayo literario. Por una parte, escribo desde la posición de comisaria de arte contemporáneo, textos que producen un marco estético y contextual de las muestras de arte y acompañan su lectura al público. Asimismo, he escrito artículos para revistas académicas y plataformas de crítica y divulgación cultural. Y, por otro lado, he publicado dos libros de ensayo: *Love me Tinder* (Temas de Hoy, 2019) y, más recientemente, *Traumacore. Crónicas de una disociación feminista* (Cielo Santo, 2023). Ahora estoy preparando mi primera novela, o ensayo novelado, y me lo estoy pasando genial.

En Traumacore explora el «feminismo disociativo» y la «cultura postraumática contemporánea». ¿A qué se refiere con esos términos?

—Más allá del diagnóstico médico, exploro la disociación desde un corte figurativo o filosófico. La



La investigadora y autora catalana Núria Gómez Gabriel.



Portada del último libro de Núria Gómez Gabriel.



«Que un ensayo es más 'científico' y la novela más 'creativa' es una falacia que arrastramos»

disonancia cognitiva significa decir una cosa y sentir otra, se refiere a la capacidad de desconectarnos de nuestros pensamientos o entorno. Es algo que hemos aprendido a hacer desde pequeñas para ser aceptadas o sentir que cumplimos con los cánones. Margaret Atwood ya hablaba de la Male Gaze, la mirada masculina que observa desde nuestros propios ojos. En este sentido, me interesa el fenómeno cada vez

más presente en internet en el que las personas feministas y las disidencias de género han abandonado el grito o la denuncia social para adoptar un enfoque cínicamente oscuro y sarcástico enfrente a sus quejas, que presenta los hechos de forma plana e irónica, con una sonrisa de indiferencia. En mi ensayo me pregunto si eso es consecuencia del feminismo hiperoptimista, de la '#girlboss era', el 'Run the World (girls)'. Si bien fácilmente nos puede llevar a pensar que es una posición cómoda y que beneficia al patriarcado, si pensamos en las estéticas bimbo, que evoca imágenes de sujetos femeninos de cabellos rubio platino y pechos prominentes y demás elementos, este feminismo disociativo se manifiesta como una hipérbole de la Male Gaze que desarticula ciertas formas de violencia patriarcal. De Marilyn Monroe a Pamela Anderson o Paris Hilton, el apelativo bimbo se ha usado para degradar a las personas indentificadas como mujeres que desprecian un cierto atractivo sexual canónico en perjuicio de su inteligencia y moral.

Siempre mezcla géneros y lenguajes, ¿cree que la literatura es cada vez más híbrida?

—Diría que, de la misma manera que ocurre con el resto de lenguajes artísticos, los géneros son cosa del pasado, de la modernidad, de aquella época que se llenó de compartimentos y taxonomías y se estructuró con jerarquías. Pensar que un ensayo es más 'científico' y la novela más 'creativa' es una falacia que desgraciadamente todavía arrastramos. Para mí, los géneros y los lenguajes son herramientas al servicio de la génesis y el proceso creativo y, en función de lo que se quiera crear y dónde queramos llegar, podemos usarlos. Lo que sí puedo decir es que, en nuestro taller, un tuit o un post de Instagram están en el mismo nivel literario que un poemario editado y publicado en papel y que seguramente la literatura más fascinante sea aquella que guardamos en nuestras reflexiones apuntadas en la aplicación de nuestro bloc de notas y que nos reservamos para la más oscura intimidad.

- AUDITORIUM** Passeig Marítim 18. 971 734 735. www.auditoriumpalma.com. Mod Mallorca 2024. **Rockie Crew**, sábado 6 de julio a las 16.30 h. **The Biggest International Hip Hop Competition**, domingo 7 de julio a las 16.30 h.
- SALA MOZART** Passeig Marítim 18. 971 734 735. www.auditoriumdepalma.com. **Aladdin**. El Musical. Sábado 24 y 31 de agosto a las 17.00 h. Domingo 1 de septiembre a las 17.00 horas.
- TEATRE PRINCIPAL**. Tel. 971 219696. www.teatreprincipal.com. **Scroll** de Unaiauna. Viernes 28 y sábado 29 de junio a las 20.00 h.
- TEATRE MUNICIPAL XESC FORTEZA**. Plaça Miquel Maura Prevere, 1. Tel. 971710986. www.palmacultura.cat. Conservatori Professional de Música i Dansa presenta **Caravane II**. Divendres 28 de juny a les 20.00 h.
- TEATRE MUNICIPAL MAR I TERRA**. C/ Sant Magi, 89. Tel. 971 452358. www.palmacultura.cat. Taller de teatro Raquel Rivero presenta **Desset ¿Quién mató al juez Berga?** Dissabte 29 de juny a les 20.00 h.

- TEATRE DEL MAR** C/ de Lluçmajor, 90. Tel. 971 248400. www.teatredelmar.com. Pendiente de programación.
- TEATRE SANS- ESTUDI ZERO TEATRE**. C/ Ca'n Sanç, 5. Palma. 971 727166. L'Escola d'Arts Escèniques del Teatre Sans presenta taller de postgrau dirigit per Pere M. Mestre **Shakespeare bruijes i bruijots**, dissabte 29 a les 20.30 h i diumenge 30 a les 19.00 h.
- TRUI TEATRE**. Camí Son Rapinya, 29 (la Salle). Tel. 971 783279. www.truiteatre.com. Concierto **Andy y Lucas**. Viernes 28 de junio a las 22.00 horas.
- ESCENA 101**. Anxiduc Lluís Salvador, 101. Palma. **Kikekong y Jodzella**. Camaleónicos. Viernes 28 de junio a las 20.30 h.
- SALA DANTE**. Calle Can Valero, 40. Tel. 658632834. www.saladante.com. Pendiente de programación.
- TEATRE PRINCIPAL INCA**. Inca. Tel. 971 963777. www.teatreprincipalinca.com. **Bob Pop**. Sala Principal. Dilluns 1 de juliol a les 19.30 h.

- SA CONGREGACIÓ DE SA POBLA**. Sa Pobla. Tel. 971 544111. www.ticketib.com. Abonaments a cegues per als quatre concerts del **30è Festival Mallorca Jazz Sa Pobla**. Del 14 de juny al 25 de juliol.
- TEATRITX**. Av. Antoni Maura 168, 07300 Inca. Tel. 971 25 12 44/ 625 111 980. **Visites guiades diürnes del cementiri de Palma**. Diürnes: carrer dissabte de cada mes a les 19.00 h. Nocturnes: 18, 19, 25 i 26 d'octubre a les 22.00 h.
- AUDITORI D'ALCÚDIA**. Plaça de la Porta de Mallorca, 3. Alcúdia. Tel. 971 897185. www.auditorialcudia.net. **Aries, cançons i cors de Verdi i Puccini**. Música. Dia 6 de juliol.
- TEATRE D'ARTÀ**. C. de Ciutat, 1, 07570 Artà. Tel. 971 587373. Pendiente de programación.
- TEATRE DE MANACOR**. Telèfon 971 554549. www.teatredemanacor.com. **Nétes**. Autoria: basat en el documental Markak. Diumenge 30 de juny a les 19.00 h.
- AUDITORI DE MANACOR**. Telèfon 971 554549. www.teatredemanacor.com.

- manacor.cat**. **Antònia Font**. Dia 22 de novembre a les 20.00 h. 23 a les 19.00 i 24 a les 18.00 h.
- CINE - TEATRE CAPDEPERA**. Capdepera. Tel. 696 916017. www.cinecapdepera.com. **Del revés 2**. Viernes 19 y sábado 20 de julio a las 18.00 h. Domingo 21, a las 17.00 h.
- SALA LA FORMAL**. Manacor. Tel. 971 847353. www.laformal.cat. Residències Artístiques 2024. **Rojo nieve**, dimecres 10 de juliol a les 20.00 h. **Li Mammoni**, dissabte 27 de juliol a les 20.00 h.
- AUDITORIUM SA MÀNIGA**. C/ de Son Galta, 4. Cala Millor. Tel. 971 587373. www.samaniga.es. **Semifinal de danza del Certamen Art Jove**. Art Jove. Dia 29 de juny a les 19.30 h. Sala Magna
- AUDITORI MUNICIPAL DE PORRERES**. C/ Cerda, 21. Tel. 971 647221. **Porreeres**. www.auditorporreeres.cat. **Fi de Curs Centre Cultural i Esportiu Kokoro Porreeres**. Divendres 28 de juny a les 18.00 h.
- TEATRE MUNICIPAL LA UNIÓ SON SERVERA**. Son Servera. Tel. 971 568519. www.sonservera.es. Pendiente de programación.

